

Pablo y Filemón
Lección 4 de la serie *Epístolas de Pablo en Prisión*
Guía de Estudio

Contenido	página
Preparación — Completar las lecturas recomendadas antes de ver el video.	3
Bosquejo — Un bosquejo de la lección, incluyendo el código de tiempo del DVD en el cual comienza cada sección.	4
Notas — Un formato que provee: el bosquejo de la lección; notas claves, citas y resúmenes de la lección; y espacio para escribir notas adicionales.	5
Preguntas de Repaso — Preguntas del contenido básico de la lección, y espacio para escribir respuestas; apto para tareas escritas y exámenes.	22
Preguntas de Aplicación — Preguntas relacionadas con el contenido de la lección y la vida, teología y ministerio cristiano; apto para grupos de discusión, tareas escritas y exámenes.	28

¿Cómo utilizar esta lección y guía de estudio?

- **Antes de ver la lección**
 - **Preparación** — Completar las lecturas recomendadas.
 - **Planear Descansos** — Revisar el bosquejo y el código de tiempo para determinar dónde empieza y termina la sección que se está viendo. Las lecciones de IIIM están densamente repletas de información, por lo tanto recomendamos que se planeen descansos. Los descansos deberán ser planeados en las divisiones principales del bosquejo.
- **Mientras se ve la lección**
 - **Notas** — Usar la sección de Notas para seguir la lección y tomar notas adicionales. Muchas de las ideas principales están resumidas en las notas, pero pueden ser complementadas con sus propias notas. También se pueden agregar detalles de apoyo que ayuden a recordar, describir y defender las ideas principales.
 - **Pausa/repetir porciones de la lección** — Puede ser de ayuda el pausar o repetir el video en ciertos puntos para escribir notas adicionales, repasar conceptos difíciles o discutir puntos de interés.
- **Después de ver la lección**
 - **Preguntas de Repaso** — Responder a las preguntas de repaso en el espacio proporcionado. Las preguntas de repaso deberán ser contestadas individualmente y no en grupo.

- **Preguntas de Aplicación** — Las preguntas de aplicación son apropiadas para tareas escritas o como tema de discusión en un grupo. Para tareas escritas se recomienda que las respuestas no excedan más de una página.

Preparación

- Leer el libro de Filemón

Bosquejo

- I. Introducción (0:28)
- II. Trasfondo (1:56)
 - A. Gente (2:59)
 - 1. Filemón (3:28)
 - 2. Onésimo (6:18)
 - 3. Testigos (8:52)
 - B. Problema (11:37)
 - C. Mediación (17:10)
 - 1. Petición de Onésimo (17:36)
 - 2. Consentimiento de Pablo (20:42)
- III. Estructura y Contenido (26:46)
 - A. Saludo (28:36)
 - B. Acción de Gracias (29:47)
 - C. Petición (32:40)
 - 1. Pablo como Abogado (33:38)
 - 2. Onésimo como Solicitante (36:55)
 - 3. Filemón como Amo (40:30)
 - 4. Dios como Gobernador (42:56)
 - 5. Petición (44:57)
 - 6. Confianza (52:25)
 - D. Saludos Finales (54:19)
- IV. Aplicación Contemporánea (55:30)
 - A. Rendir Cuentas (56:55)
 - B. Compasión (1:02:28)
 - 1. Caridad (1:03:50)
 - 2. Intercesión (1:05:57)
 - C. Reconciliación (1:07:44)
- V. Resumen (1:12:41)

Notas

I. Introducción

II. Trasfondo

A. Gente

1. Filemón

Filemón — El compañero de Pablo en el ministerio del evangelio y el anfitrión de la iglesia local.

Filemón tuvo una historia significativa con Pablo que formó un estrecho lazo entre ambos hombres.

Filemón le debía a Pablo un gran favor.

No sabemos como Pablo y Filemón se hicieron amigos pero podemos afirmar con seguridad que se conocían muy bien el uno al otro.

2. Onésimo

Onésimo — esclavo de Filemón y miembro de la casa de Filemón; no era creyente al principio.

Pablo se refiere a Onésimo como a su hijo, porque él lo trajo a la fe en Cristo y porque desarrolló un amor paternal hacia él.

3. Testigos

Pablo menciona a un número de otros Colosenses en su carta a Filemón incluyendo a:

- Apia
- Arquipo
- Epafras

Pablo esperaba que sirvieran como testigos cercanos y le ayudaran en su apelación ante Filemón a causa de Onésimo.

Epafras tenía un profundo interés en asegurarse de que Filemón respondiera apropiadamente a la carta de Pablo.

B. Problema

“Onésimo” se deriva de una palabra griega que significa “útil” o “productivo.” Pero Onésimo había resultado ser inútil.

Onésimo puede que haya causado una pérdida significativa a Filemón.

Bajo la ley Romana, los amos tenían el derecho de castigar severamente a sus esclavos, incluso con duros azotes. Onésimo asustado huyó.

Dios tenía una razón positiva para permitir esta situación.

La ley permitía a los esclavos dejar temporalmente a sus amos para hallar un abogado o mediador.

Si Onésimo se fue para pedirle a Pablo que fuera su abogado y mediador ante Filemón, no fue un fugitivo.

C. Mediación

1. **Petición de Onésimo**

Según algunos eruditos, ellos concluyen que Onésimo estaba tratando de comenzar una nueva vida lejos de Filemón y sólo se encontró con Pablo accidentalmente.

Las Escrituras nos dan algunos detalles que sugieren que Onésimo buscó a Pablo como su abogado.

- Onésimo sabía dónde estaba preso Pablo — la iglesia en Colosas había enviado a Epafras en misión para cuidar de Pablo en la cárcel.
- Onésimo procuró tener una reunión con Pablo.

Pablo escribió a Filemón sólo después de que Onésimo se había presentado ante él:

- Pablo convirtió a Onésimo al cristianismo.
- Onésimo le había servido a Pablo en prisión.

2. **Consentimiento de Pablo**

Filemón habría estado en su derecho de castigar a Onésimo. De modo que si Pablo iba a defender a Onésimo tenía que ser con base a la misericordia.

Las figuras de autoridad temerosas de Dios propinan castigos apropiados porque es correcto hacerlo.

Onésimo inicialmente se quedó con Pablo para convencer al apóstol de sus buenas intenciones. Durante éste tiempo:

- Pablo le predicó el evangelio Onésimo.
- El Espíritu Santo trajo a Onésimo a la fe en Cristo.

Onésimo podría haber permanecido con Pablo sin transformarse en un fugitivo.

- Moralmente, no habría sido la mejor solución.
- Los valores cristianos de caridad y reconciliación demandaban su retorno a Filemón.

III. Estructura y Contenido

Filemón es la única carta canónica de Pablo que no se centra en la enseñanza. En Filemón, Pablo escribió más como un abogado que como maestro.

Filemón es la carta más personal de Pablo en la que expresa su profunda preocupación tanto por Onésimo como por Filemón, y presenta una petición basada en su amistad.

A. Saludo (1-3)

Pablo es el autor principal de esta carta. La carta también viene de Timoteo.

Filemón es el principal destinatario de la carta y menciona a varios otros que habían de dar testimonio de la carta.

B. Acción de Gracias (4-7)

Pablo agradeció al Señor por las maneras en que Filemón había bendecido a sus hermanos en la fe en Colosas.

Dios ama y perdona a todos los creyentes. Pablo anima a los Colosenses a:

- Reflejar el mismo amor uno al otro
- Soportándose pacientemente el uno al otro cuando cometieran faltas
- Perdonándose las ofensas en vez de exigir compensación

C. Petición (8-21)

1. Pablo como Abogado

Pablo tenía la autoridad de ordenar a Filemón que hiciera lo correcto. Sin embargo él le escribió a Filemón en una forma que lograría la simpatía y su interés.

Pablo le habló como un anciano débil que necesitaba ayuda.

Pablo quería que Filemón respondiera a esta situación con genuino amor cristiano.

- Compasión de un anciano preso
- Compasión del hermano recién convertido a Cristo que le estaba sirviendo.

2. Onésimo como Solicitante

Pablo explicó la relación entre Onésimo y Pablo.

Juego de palabras en Filemón 11-13:

- Onésimo era “inútil” (a-chrestos)
- Cuando él estaba “sin Cristo” (a-Cristoos)
- Se hizo “útil” (chrestos)
- Cuando recibió “Cristo” (Cristoos) como su Señor

Onésimo había tomando el lugar de Filemón en el cuidado de Pablo.

Onésimo regresaba a Colosas para pedirle clemencia a Filemón:

- Esperanza de reconciliarse con él
- Esperanza de ser liberado

3. Filemón como Amo

Filemón tenía autoridad sobre Onésimo.

Pablo quería que Filemón hiciera lo correcto

Pablo pensó que una reconciliación voluntaria entre dos hombres haría su relación fraternal en Cristo mucho más fuerte.

4. Dios como gobernador

Pablo considera el bien mayor que Dios podría extraer del pecado de Onésimo si Filemón tan solo le concediera su petición.

Pablo sugiere que Dios orquestó los eventos haciendo que Onésimo y Filemón entren en conflicto de modo que:

- Onésimo se viera forzado a recurrir a la mediación de Pablo
- Onésimo pudiera ser traído a la fe en Cristo
- Onésimo pudiera reconciliarse con Filemón como iguales en el Señor.

5. Petición

Pablo le pidió a Filemón que perdonara a Onésimo.

Pablo se ofreció a sí mismo como sustituto de Onésimo en caso de que Filemón optara por exigir la retribución exacta o una recompensa por parte de su esclavo.

Pablo se paró frente a Onésimo como su padre y protector:

- Protegiéndolo de Filemón
- Proveyendo las razones de por qué Filemón debería ser misericordiosos por amor a Pablo

La fe cristiana no requiere que todos los amos cristianos liberaran a sus esclavos creyentes.

- La libertad es preferible que esclavitud (1 Cor. 7:21).
- La relación entre esclavo y amo puede ser conducida en forma piadosa y beneficiosa para ambas partes
- Administrar la esclavitud en forma cristiana.

6. Confianza

Pablo expresó su convicción de que Filemón haría lo que el apóstol le pidió.

La Escritura no registra para nosotros la respuesta de Filemón ni tampoco nos cuenta que sucedió con Onésimo.

D. Saludos Finales (22-25)

Pablo expresó su expectativa de ser liberado muy pronto de prisión y le pidió a Filemón que preparara una habitación para él.

Epafras estaba sirviendo como un testigo a distancia de la resolución de Filemón sobre el asunto con Onésimo.

IV. Aplicación Contemporánea

La epístola de Pablo a Filemón nos muestra cómo Pablo aplicaba su teología a su propia vida.

La mediación de Pablo entre Onésimo y Filemón está de acuerdo con sus enseñanzas en otras epístolas.

A. Rendir Cuentas

Pablo mencionó a varios testigos para animar a Filemón a hacer lo correcto.

Lo sabio es exponer nuestras vidas a la luz, es decir a la comunión del reino de la luz, de modo que nos prevengamos de pecar.

En el Antiguo Testamento, el Señor mismo comúnmente usó el potencial de la vergüenza para motivar a su pueblo a hacer lo correcto.

- Habacuc 2:16
- Ezequiel 7:18

Una forma en que la iglesia puede mantenernos responsablemente atentos con respecto a estos pecados es que los creyentes permanezcan en estrecha comunión.

Los cristianos se cuidan unos a otros de pecar, ofreciéndose mutuamente palabras de ánimo.

La iglesia puede prevenir el pecado y animarse a las buenas obras:

- Demostrando desaprobación por el pecado
- Dando aliento
- Sometiéndose al sabio consejo de la iglesia

B. Compasión

Pablo nos anima a imitar la compasión de Cristo a través de su adoración, su enseñanza y su ejemplo en su carta a Filemón.

1. Caridad

Los cristianos contemporáneos debemos ser movidos a la compasión y al amor por los que están en la iglesia y debemos atender a sus necesidades en cuanto sea posible.

2. Intercesión

Intercesión puede ser tan simple como la expresión de una opinión sin riesgo personal, que influye en las circunstancias a favor del otro.

Intercesión puede ser tan intensa como dar su vida para proteger a otro que es culpable.

Los cristianos contemporáneos somos llamados a interceder por otros creyentes.

C. Reconciliación

Reconciliación es:

- Crear unidad y amor donde antes existía hostilidad
- Enraizada en el perdón y la misericordia
- Se mantiene con paciencia y tolerancia

Pablo insistió mucho en que Onésimo y Filemón tenían la obligación de:

- Restaurar su relación
- Y abrazarse uno al otro como hermanos en Cristo sin guardar resentimientos.

Porque estamos unidos con Cristo, todos somos perdonados y bendecidos, de modo que no tenemos sustento para el resentimiento o para rehusarnos a reconciliarnos con cualquier creyente.

Reconciliación entre los creyentes debe ser una alta prioridad en la iglesia de hoy.



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

MATERIA: PSICOLOGÍA SOCIAL DE LOS GRUPOS LPF310

ALUMNA: MARÍA JULIETA VILLARREAL CARRASCO

TEMA: PABLO Y FILEMÓN

FECHA: 26/ 05/ 2026

LUGAR: CD. JUAREZ CHIHUAHUA

Notas de la lección:

La Epístola a Filemón es una de las epístolas más personales y pastorales del apóstol. A diferencia de otras epístolas doctrinales, esta carta se enfoca en una situación concreta entre personas reales: Pablo, el apóstol y mediador; Filemón, un creyente maduro y colaborador del evangelio; y Onésimo, un esclavo que había fallado a su amo y posteriormente llegó a la fe en Cristo. A través de esta carta, Pablo muestra cómo el evangelio transforma las relaciones humanas y cómo la gracia de Dios debe reflejarse en la reconciliación, el perdón y la misericordia entre creyentes.

El trasfondo de la carta es fundamental para comprender el tono y el propósito de Pablo. Filemón era un cristiano de Colosas, anfitrión de una iglesia que se reunía en su casa y colaborador cercano del ministerio de Pablo. El apóstol tenía un profundo afecto por él y probablemente había influido directamente en su conversión al evangelio. Filemón era reconocido por su amor hacia los santos y por el consuelo que brindaba a otros creyentes. Sin embargo, en medio de este contexto surge un problema delicado relacionado con Onésimo, un esclavo perteneciente a la casa de Filemón.

Onésimo había sido un siervo inútil y lo más seguro era que había causado pérdidas económicas a su amo. Temiendo el castigo, huyó de la casa de Filemón. Bajo la ley romana, los amos tenían derecho a castigar severamente a los esclavos, por lo que el temor de Onésimo era comprensible. Sin embargo, según ciertas prácticas legales romanas, un esclavo podía acudir temporalmente a un mediador o abogado para buscar reconciliación con su amo. Todo indica que Onésimo buscó intencionalmente a Pablo para pedir su ayuda.

Durante el tiempo que pasó con el apóstol, Onésimo experimentó una verdadera transformación espiritual. Pablo le predicó el evangelio y Onésimo llegó a los pies de Cristo. El apóstol comenzó a verlo como un hijo espiritual y desarrolló un profundo amor paternal por él. Además, Onésimo sirvió fielmente a Pablo durante su encarcelamiento, demostrando arrepentimiento genuino y un cambio real de conducta.

La mediación de Pablo es uno de los aspectos más importantes de esta carta. Aunque el apóstol tenía autoridad para ordenar a Filemón que hiciera lo correcto, decidió apelar a su amor y misericordia en lugar de imponer su autoridad apostólica. Pablo se presentó humildemente como anciano y prisionero de Jesucristo, buscando tocar el corazón de Filemón para que actuara voluntariamente con gracia cristiana.

Pablo utilizó incluso un juego de palabras relacionado con el nombre de Onésimo, cuyo significado es “útil”. Antes de conocer a Cristo, había sido inútil; pero ahora, transformado por el evangelio, se había convertido en alguien verdaderamente útil tanto para Pablo como para Filemón. Este cambio muestra claramente el poder transformador de Cristo en la vida de una persona.

En su petición, Pablo pidió a Filemón que recibiera nuevamente a Onésimo, no solamente como esclavo, sino como un hermano amado en el Señor. Pablo incluso estuvo dispuesto a asumir personalmente cualquier deuda o daño causado por Onésimo, diciendo que lo pusieran a su cuenta. Esta actitud refleja el modelo mismo de Cristo, quien tomó sobre sí la deuda del pecador para reconciliarlo con Dios.

Otro aspecto importante que la lección resalta es la forma en que Pablo entendió la providencia divina. Él sugirió que Dios había permitido temporalmente el conflicto

entre Filemón y Onésimo para producir un bien mayor: la salvación de Onésimo y una relación nueva y restaurada entre ambos como hermanos en Cristo. Pablo invita a Filemón a mirar más allá del dolor inmediato y reconocer que Dios puede obrar aun en medio de situaciones difíciles y conflictos humanos.

Esta epístola enseña principios muy importantes para la iglesia actual. Uno de ellos es la rendición de cuentas dentro de la comunidad cristiana. Pablo involucró a varios creyentes como testigos de la situación, entre ellos Apia, Arquipo y Epafras. Esto ayudaba a motivar a Filemón a actuar correctamente y mostraba la importancia de la comunión y del acompañamiento espiritual dentro de la iglesia.

Asimismo, la compasión ocupa un lugar central en la enseñanza de la carta. Pablo destaca la necesidad de mostrar caridad, misericordia y amor hacia otros creyentes, especialmente hacia aquellos que han fallado pero muestran arrepentimiento genuino. También enfatiza la intercesión cristiana, es decir, estar dispuestos a defender, ayudar y aun cargar las necesidades de otros por amor a Cristo.

Finalmente, la reconciliación es presentada como una evidencia práctica del evangelio. Tanto Onésimo como Filemón tenían responsabilidades para restaurar su relación: Onésimo debía arrepentirse y regresar; Filemón debía perdonar y recibirlo con amor. Pablo muestra que la reconciliación no consiste solamente en evitar conflictos, sino en restaurar relaciones rotas mediante el perdón, la misericordia y el amor cristiano.

En conclusión, la carta a Filemón es una poderosa demostración de cómo el evangelio transforma la vida personal y las relaciones humanas. Pablo enseñó que la gracia de Dios debe reflejarse en el perdón, la compasión, la responsabilidad mutua y la reconciliación. Esta breve epístola sigue siendo profundamente relevante para la iglesia actual, porque recuerda que los creyentes están llamados a

vivir el evangelio no solo la doctrina, sino también la manera en que tratan y restauran a otros.

Preguntas de Repaso

1. **¿Quiénes son las tres personas principales envueltas en el contenido de la carta de Pablo a Filemón? ¿Cuál era la relación entre uno y otro?**

Persona	Quien era	Relación con:	
		Filemón	Onésimo
Pablo	Apóstol y mediador entre las otras dos partes.	Pablo lo consideraba un amigo y compañero en el ministerio	Se convirtió en un hijo espiritual para el apóstol
Filemón	Creyente de la iglesia en Colosas, colaborador del evangelio y anfitrión de una iglesia que se reunía en su casa.	Pablo	Onésimo
		Relación cercana con Filemón, quien probablemente había sido instrumento para su conversión al cristianismo.	La relación entre Filemón y Onésimo había sido dañada por los errores y la huida de Onésimo
Onésimo	Esclavo de Filemón y miembro de su casa. Inicialmente no era creyente, pero después de encontrarse con Pablo llegó a la fe en Cristo	Pablo	Filemón
		Mediador buscando restaurar la relación entre Filemón y Onésimo.	La relación entre Filemón y Onésimo había sido dañada por los errores y la huida de Onésimo

2. **¿Qué problema en particular buscaba Pablo resolver en esta carta?**

El problema principal que Pablo buscaba resolver era el conflicto existente entre Filemón y Onésimo. Onésimo había sido un esclavo inútil y posiblemente había causado pérdidas económicas o daños a Filemón. Temiendo el castigo de su amo, huyó de su casa y llegó hasta donde estaba preso el apóstol Pablo. Bajo la ley romana, los amos tenían autoridad para castigar severamente a sus esclavos, por lo que Filemón tenía razones legales para disciplinar a Onésimo. Sin embargo, durante el tiempo que pasó con Pablo, Onésimo se convirtió al cristianismo y mostró un cambio genuino en su vida. Pablo entonces tomó el papel de mediador y abogado espiritual de Onésimo, buscando que Filemón lo recibiera nuevamente, no solo como esclavo, sino como hermano en Cristo. El apóstol quería resolver el conflicto mediante la reconciliación,

el perdón y la misericordia cristiana, demostrando así el poder transformador del evangelio en las relaciones humanas.

3. Resume la mediación de Pablo entre Filemón y Onésimo.

La mediación de Pablo entre Filemón y Onésimo fue un ejemplo profundo de amor cristiano, compasión y reconciliación. Pablo escuchó la petición de ayuda de Onésimo, quien acudió a él buscando un mediador que intercediera ante Filemón. Antes de aceptar intervenir, Pablo observó el arrepentimiento genuino y la transformación espiritual de Onésimo, quien llegó a convertirse al cristianismo y comenzó a servir fielmente al apóstol en prisión. Entonces Pablo decidió escribir una carta a Filemón apelando a su amor cristiano y a su misericordia. Aunque tenía autoridad apostólica para ordenarle qué hacer, prefirió suplicarle con humildad y afecto. Pablo pidió que recibiera a Onésimo como a un hermano amado y no solamente como esclavo. Además, el apóstol estuvo dispuesto a asumir personalmente cualquier deuda o daño causado por Onésimo, ofreciéndose como sustituto y protector de él. La mediación de Pablo refleja el mismo modelo de Cristo, quien tomó sobre sí la deuda de los pecadores para reconciliarlos con Dios.

4. ¿Cómo nos ayuda el conocer el trasfondo de la carta de Pablo a Filemón a entender la forma en que Pablo escribió?

Conocer el trasfondo de la carta nos ayuda enormemente a comprender la relación entre cada una de las personas involucradas; la relación cercana entre Pablo y Filemón explica por qué el apóstol apeló a la amistad y al amor más que a la autoridad apostólica. Saber que Filemón era un creyente respetado, anfitrión de una iglesia y conocido por su amor hacia los santos permite entender por qué Pablo esperaba que actuara con misericordia hacia Onésimo. Asimismo, comprender que Onésimo había huido por miedo al castigo y que posteriormente se convirtió al cristianismo ayuda a ver la profundidad de la transformación que el evangelio produjo en él. También resulta importante conocer las leyes romanas sobre esclavitud y mediación, porque esto aclara que probablemente Onésimo acudió intencionalmente a Pablo como abogado y mediador. Todo este contexto nos permite apreciar mejor la sabiduría de Pablo, quien escribió cuidadosamente para promover el perdón, la reconciliación y la restauración entre dos creyentes.

5. ¿Por qué Pablo ofreció acción de gracias en los versículos 4-7?

Agradeció por dos razones:

- I. Saludo Formal: Pablo agradecía porque reconocía:
 - El amor, la fe y la generosidad que Filemón había mostrado hacia otros creyentes: Filemón era conocido por servir a otros con bondad, misericordia y apoyo práctico, y esto producía gozo y consuelo en el corazón de Pablo.
 - A Dios por la manera en que Filemón había confortado y ayudado a los santos en Colosas.
- II. Exhortación amorosa: Para preparar el terreno para la petición principal de la carta; Pablo le recordó a Filemón las virtudes cristianas que ya había demostrado para animarlo a actuar de la misma manera con Onésimo. Pablo deseaba que Filemón reflejara el amor y el perdón de Cristo, soportando pacientemente la ofensa y mostrando misericordia hacia su esclavo arrepentido.

6. Describe los seis aspectos de la petición de Pablo que se encuentra en los versículos 8-21.

- I. Pablo como abogado: Aunque tenía autoridad apostólica para ordenar, decidió apelar con humildad y amor, buscando tocar el corazón de Filemón.
- II. Onésimo como solicitante: Pablo explicó que antes había sido inútil, pero ahora, transformado por Cristo, se había vuelto útil y fiel.
- III. Filemón como amo: Pablo reconoció su autoridad legítima sobre Onésimo y quiso que actuara voluntariamente por amor cristiano.
- IV. Dios como gobernador providencial: Pablo mostró que Dios había permitido el conflicto para traer a Onésimo a la salvación y reconciliarlo con Filemón.
- V. La petición: Pablo pidió que Filemón recibiera a Onésimo como hermano amado y que cualquier deuda fuera puesta a la cuenta del apóstol.
- VI. La confianza de Pablo: se expresó seguridad por parte de Pablo de que Filemón respondería correctamente y haría aún más de lo que él pedía

7. Resume los puntos principales de la estructura y contenido de la carta a Filemón.
 - I. La estructura de la carta a Filemón es breve, pero muy rica en contenido pastoral y práctico.
 - II. Saludo (versículos 1-3) donde Pablo se presenta junto con Timoteo y menciona a Filemón, Apia, Arquipo y la iglesia que se reunía en casa de Filemón.
 - III. Acción de gracias (versículos 4-7), donde Pablo expresa gratitud por el amor y la fe de Filemón hacia los creyentes.
 - IV. La parte central de la carta
 1. Petición (versículos 8 – 21) Allí Pablo intercede por Onésimo, explicando su transformación espiritual, apelando al amor de Filemón y pidiendo reconciliación y perdón.
 2. La providencia de Dios y ofrece pagar cualquier deuda causada por Onésimo.
 - V. Saludos finales y la esperanza de Pablo de ser liberado pronto de prisión.
8. **¿Cómo anticipa la carta de Pablo la presencia de responsabilidad entre los cristianos?**

La carta anticipa la presencia de responsabilidad entre los cristianos al mostrar que la vida cristiana no debe vivirse de manera aislada, sino dentro de una comunidad de fe donde existe apoyo mutuo y rendición de cuentas. Pablo involucró a otros creyentes como Apia, Arquipo y Epafras como testigos de la situación entre Filemón y Onésimo. Esto ayudaba a motivar a Filemón a responder correctamente y mostraba que sus decisiones afectarían también el testimonio general de la iglesia. Además, es importante comprender que la comunión cristiana ayuda a prevenir el pecado y anima a las buenas obras. La iglesia puede exhortar, aconsejar y fortalecer espiritualmente a sus miembros para que vivan conforme al evangelio. Pablo entendía que la presión positiva de la comunidad y el acompañamiento espiritual podían ayudar a mantener relaciones sanas y conductas piadosas entre los creyentes

9. **Describe dos aspectos de la compasión que Pablo enfatizó como importantes en nuestras relaciones con otros cristianos.**

- La caridad: Pablo elogió a Filemón porque había confortado los corazones de los santos y había demostrado amor práctico hacia otros creyentes, enseñando que todos los cristianos deberían tratarse con misericordia, bondad y generosidad, atendiendo las necesidades de los hermanos en la fe.
- La intercesión: Pablo mismo se convirtió en abogado de Onésimo, defendiendo su causa y ofreciéndose incluso a pagar cualquier deuda; esta actitud reflejó el ejemplo de Cristo, quien intercedió por nosotros siendo aun pecadores y dio su vida por nosotros. Pablo enseñó que los creyentes deben tomar esta misma actitud y estar dispuestos a ayudar, defender y apoyar a otros, aun cuando implique sacrificio personal. Ambos aspectos muestran que la verdadera compasión cristiana no se limita a palabras, sino que se expresa mediante acciones concretas de amor.

10. **¿Cómo abogó Pablo la reconciliación entre Onésimo y Filemón?**

Pablo abogó por la reconciliación entre Onésimo y Filemón apelando al amor cristiano, al perdón y a la nueva identidad espiritual de ambos en Cristo. Pablo le explicó a Filemón que Onésimo ya no era el mismo de antes, pues había aceptado a Cristo como salvador y eso lo convertía en un hermano amado en el Señor. No solo eso, sino que Pablo fue más allá y le pidió a Filemón que lo recibiera como si lo recibiera a el mismo, mostrando así el enorme valor espiritual que Onésimo tenía ahora. Además, Pablo enfatizó que Dios había permitido temporalmente la separación para producir un bien mayor: la salvación de Onésimo y la restauración de la relación entre ambos. El apóstol también estuvo dispuesto a asumir personalmente cualquier deuda pendiente, eliminando obstáculos para la reconciliación. Todo esto demuestra que Pablo buscó restaurar no solamente una relación social entre amo y esclavo, sino una verdadera comunión espiritual basada en el perdón y la misericordia.

11. Resume tres maneras principales en que las enseñanzas de Pablo a Filemón aplican a la iglesia.

- Enseñan la importancia de la rendición de cuentas dentro de la comunidad cristiana; todos los creyentes necesitamos caminar en comunión, exhortándonos y animándonos mutuamente para permanecer firmes en la fe y evitar el pecado.
- La necesidad de practicar la compasión cristiana: los creyentes están llamados a mostrar misericordia, caridad y amor práctico hacia otros, especialmente hacia quienes han fallado, pero muestran arrepentimiento genuino al igual que estar dispuestos a interceder y apoyar a otros aun con sacrificio personal.
- La importancia de la reconciliación: El evangelio exige que los creyentes busquen restaurar relaciones rotas mediante el perdón, la humildad y el amor. Así como Cristo nos reconcilió con Dios, la iglesia debe reflejar esa reconciliación en sus relaciones diarias.

Preguntas de Aplicación

1. **¿Qué tipos de problemas casi siempre requieren de un mediador que esté fuera de la situación? ¿Has enfrentado alguna vez un problema que requiera una mediación?**

Pienso que los problemas que más requieren de un mediador externo son aquellos donde las emociones, las heridas y la desconfianza ya han afectado profundamente la comunicación entre las personas. Muchas veces, cuando existe resentimiento acumulado, ofensas pasadas o diferencias de autoridad, resulta difícil que las personas involucradas puedan escucharse con objetividad. En esos casos, un mediador maduro espiritualmente puede ayudar a traer calma, sabiduría y dirección bíblica. He visto esto especialmente en situaciones familiares, matrimoniales y ministeriales, donde las emociones pueden impedir que las personas vean claramente la voluntad de Dios.

Claro que he enfrentado situaciones que requerían mediación, recuerdo especialmente momentos en el ministerio transcultural donde hubo diferencias entre obreros cristianos que provenían de culturas distintas. Algunas veces las ofensas no eran intencionales, pero las diferencias culturales, el cansancio y la presión ministerial provocaban tensión. Esa experiencia me recordó las palabras de Mateo 5:9, “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. Entendí que el ministerio de reconciliación sigue siendo parte fundamental.

2. **¿Con qué persona de esta carta te identificas más: Pablo, Filemón u Onésimo? ¿Por qué?**

Me identifico principalmente con Pablo, especialmente por el papel de mediador y acompañante espiritual que tuvo que desempeñar. El Señor me ha permitido caminar con muchas personas heridas, restaurar relaciones y aconsejar a creyentes que necesitan reconciliación aun en casa como madre, he aprendido que muchas veces el amor verdadero requiere paciencia, compasión y disposición para escuchar antes de juzgar. El intentar no actuar con dureza ni con orgullo, sino con humildad, ternura y sabiduría y buscar de corazón la restauración social, emocional, pero sobre todo la restauración espiritual de ambos. ¡El evangelio tiene poder para transformar vidas profundamente dañadas! Muchas personas llegan a Cristo cargando heridas, culpas y pasados difíciles, y el Señor nos llama a recibirlas con gracia y acompañarlas en su proceso de

restauración. Gálatas 6:2 ha sido muy real para mí: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”.

3. Pablo fue un abogado para Onésimo e incurrió en un costo potencial al defenderlo ante Filemón. ¿Quién ha sido como un abogado para ti? ¿Por quién deberías de abogar?

Recuerdo con mucha gratitud a líderes y pastores que confiaron en mí cuando apenas comenzaba en el ministerio junto a mi esposo. Hubo momentos difíciles en el campo misionero donde enfrentamos oposición, cansancio emocional y limitaciones económicas, y aun así hubo hermanos que nos defendieron, nos apoyaron y hablaron palabras de ánimo cuando más lo necesitábamos. También mi esposo ha sido una persona que constantemente ha creído en el llamado que Dios me dio y ha estado dispuesto a sostenerme y acompañarme durante el ministerio.

Al reflexionar en esta pregunta, siento que debo seguir abogando especialmente por mujeres heridas, familias quebrantadas y personas que llegan a Cristo desde cualquier contexto. Muchas veces estas personas son rechazadas por sus propias familias, este problema las aleja no solo de los demás sino de Dios y aun en casos llegan a vivir persecución por su fe. Como creyentes, no podemos permanecer indiferentes ante el dolor. Así como Pablo estuvo dispuesto a involucrarse personalmente por Onésimo, también nosotros debemos estar dispuestos a acompañar y defender a quienes necesitan apoyo espiritual y emocional, somos uno en Cristo, una familia y un cuerpo que cuando uno se siente, todo el cuerpo lo comprende y ayuda a acelerar el proceso de sanidad. Proverbios 31:8 me desafía profundamente porque dice: “Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos”.

4. ¿Qué inspiró la abogacía de Pablo por Onésimo?

La abogacía de Pablo por Onésimo fue inspirada principalmente por el amor de Cristo y por la transformación genuina que había ocurrido en la vida de Onésimo. Pablo ya no estaba defendiendo simplemente a un esclavo fugitivo, sino que estaba defendiendo a un hombre cuya vida había sido cambiada por el evangelio. El apóstol pudo ver en Onésimo a un nuevo creyente

arrepentido y deseoso de hacer lo correcto. Sin mencionar que Pablo logró comprender un principio muy importante: “el evangelio no solo transforma individuos, sino también relaciones”. De igual manera pienso que Pablo también fue inspirado por la compasión. Él mismo había experimentado la gracia y el perdón de Dios, y eso lo movía a extender esa misma gracia a otros. En mi propia vida he visto cómo el amor de Cristo cambia completamente el corazón de las personas. Cuando uno presencia ese tipo de cambio, es imposible no sentir compasión y deseo de ayudarles. Efesios 4:32 dice: “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

5. Pablo reconoció que Dios trabaja aún en medio de conflicto y distensión. ¿Cómo ha sido esto, verdad, en tu propia experiencia?

He podido comprobar muchas veces que Dios sigue obrando aun en medio de los conflictos y las situaciones dolorosas, tensiones ministeriales e incluso malentendidos entre nosotros y otros creyentes. En ciertos momentos parecía que las situaciones solamente traerían tristeza o división, pero después pude ver cómo Dios estaba usando todo para producir crecimiento espiritual, madurez en nosotros y los demás, dando oportunidades nuevas para el evangelio.

Recuerdo particularmente una experiencia en otro país donde una situación difícil dentro del equipo ministerial nos obligó a detenernos y buscar más profundamente al Señor en oración. Aunque en ese momento fue doloroso, posteriormente vimos cómo Dios fortaleció nuestra unidad y nos enseñó a depender más de Él. También abrió puertas inesperadas para compartir el evangelio con familias musulmanas que antes no habíamos podido alcanzar. Esto me recuerda Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”. A veces no entendemos los procesos de Dios en el momento, pero con el tiempo podemos ver que su mano soberana estaba obrando incluso en medio de las dificultades.

6. Pablo apeló a su amigo Filemón en base a la misericordia. ¿Por qué adoptó esta estrategia? ¿Cuál crees que sería más fácil de hacer: apelar por misericordia o hacer demandas?

Pablo apeló a la misericordia porque deseaba que la respuesta de Filemón naciera del amor genuino y no simplemente de la obligación. Aunque Pablo tenía autoridad apostólica para ordenar lo que debía hacerse, entendió que la verdadera reconciliación solo podía surgir de un corazón transformado por la gracia de Dios. Si Filemón actuaba únicamente por obediencia externa, tal vez cumpliría la petición, pero no habría restauración verdadera en su corazón y una relación enmendada. Pablo quería que el evangelio produjera compasión y perdón auténticos.

Pienso sinceramente que hacer demandas, aunque suele ser más fácil para uno, porque cuando alguien nos hieren, naturalmente queremos defender nuestros derechos y exigir justicia. Sin embargo, apelar por misericordia requiere de mucha madurez, humildad, paciencia y amor. He aprendido que muchas personas desean tener la razón más que restaurar la relación. Pero Cristo nos llama a algo más profundo. Santiago 2:13 dice: “La misericordia triunfa sobre el juicio”. En mi matrimonio, en la crianza de mis hijas y en el ministerio, he aprendido que las relaciones más fuertes no se construyen solamente sobre reglas, sino sobre gracia, perdón y misericordia.

7. ¿Cómo ha traído el perdón y la reconciliación a tu vida?

El perdón ha sido una herramienta indispensable para mantener relaciones sanas tanto en mi familia como en el ministerio. En mi matrimonio, puedo decir que el perdón diario es una de las razones por las que Dios ha fortalecido nuestra relación. Ninguna familia ni ningún ministerio está libre de errores, malentendidos o momentos difíciles. Sin embargo, cuando decidimos perdonar como Cristo nos perdonó, el Señor trae sanidad y restauración. El perdón no significa ignorar el dolor, sino entregarlo a Dios y permitir que Él sane el corazón. Colosenses 3:13 ha guiado mucho mi vida: “Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros... de la manera que Cristo os perdonó”. El perdón restaura relaciones y también trae paz interior que solo el Espíritu Santo de reconciliación puede obrar.

8. Onésimo y Filemón tenían que asumir su responsabilidad para poder restaurar su relación. ¿Existe alguna responsabilidad que necesitas asumir para traer reconciliación a una relación rota?

Sí, en mi caso, el ministerio y las múltiples responsabilidades a veces hacen que no siempre dedique el tiempo o la atención adecuada a ciertas relaciones. He aprendido que pedir perdón cuando me equivoco no disminuye mi autoridad espiritual, sino que refleja humildad cristiana.

En algunas ocasiones he tenido que acercarme a personas para aclarar malentendidos o reconocer palabras dichas en momentos de cansancio o presión ministerial. Como líder, madre, entiendo que mis palabras tienen peso y pueden herir si no soy cuidadosa. El Espíritu Santo me ha enseñado la importancia de mantener un corazón sensible y dispuesto a reconciliarse rápidamente. Mateo 5:23-24 me confronta mucho cuando habla de ir primero a reconciliarse con el hermano antes de presentar la ofrenda delante de Dios. La reconciliación requiere responsabilidad de ambas partes, pero cada uno debe comenzar examinándose a sí mismo delante del Señor.

9. ¿Cuál es la enseñanza más importante que has aprendido de este estudio?

La enseñanza más importante que he aprendido de este estudio es que el evangelio no solamente transforma vidas individuales, sino también relaciones humanas. La carta a Filemón muestra que el amor de Cristo tiene poder para derribar resentimientos, restaurar relaciones rotas y producir verdadera reconciliación. Me impacta profundamente ver cómo Pablo reflejó el corazón de Cristo al interceder por Onésimo y buscar el bien espiritual tanto de él como de Filemón.

Además, este estudio me recordó que la misericordia y la reconciliación no son opcionales para el creyente. Dios nos llama a vivir el evangelio en nuestras relaciones diarias, mostrando compasión, paciencia y perdón. En el ministerio muchas veces es más fácil enfocarse solamente en enseñar doctrina, pero esta carta me recuerda que también debemos modelar el amor de Cristo en la manera en que tratamos a otros. Creo que la iglesia actual necesita urgentemente recuperar este espíritu de reconciliación y gracia. Como dice 2 Corintios 5:18, Dios “nos dio el ministerio de la reconciliación”. Esa verdad ha quedado profundamente grabada en mi corazón.